

El entorno familiar y la deserción escolar: el caso de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad de Colima, México

Jesús David Amador Anguiano¹; Cesar Alfredo González González²; Mireya Patricia Arias Soto³; M^a. Gregoria Carvajal Santillán⁴

Recibido: 18/01/2020; Revisado: 24/01/2020; Aceptado: 13/07/2020

Resumen. La familia y la escuela, vistas como dos instituciones formativas del individuo, mantienen una relación dialéctica en la formación educativa del estudiante. Sin embargo, cuando se presentan alteraciones en el entorno familiar, su incidencia en quienes se incorporan al ámbito educativo puede verse reflejada, como sucedió con estudiantes que desertaron del Programa Educativo de la Licenciatura en Trabajo Social, de la Universidad de Colima. Algunos factores que desencadenaron la deserción escolar fueron: la falta de apoyo moral y económico de sus padres, hermanos, tíos y abuelos; los cambios en las estructuras familiares en las que se desenvuelven; el desempleo laboral de quienes otorgan recursos a los estudiantes; así como los embarazos no planeados y de alto riesgo.

Palabras clave: Entornos familiares; estudiantes; deserción escolar.

[en] The family setting and scholastic dropout: the Social Work Faculty at the University of Colima, Mexico

Abstract. Conceived of as two formative institutions for the individual, family and school have a dialectic relationship in the educational development of students. However, changes occurring in the family setting can have an impact on individuals in the educational environment, as in the case of students dropping out of the educational programme of the social work degree at the University of Colima. Factors triggering scholastic dropout included a lack of moral and financial support from parents, siblings, aunts and uncles and grandparents, changes to the family structures in which they developed, unemployment affecting the individuals who provided the students with resources, and unplanned and high-risk pregnancies.

Palabras clave: family settings, university students, scholastic dropout.

Sumario: Introducción. 1. Revisión bibliográfica. 2. Metodología. 3. Entorno familiar y deserción escolar de estudiantes. 3.1. Padres ante el ingreso de sus hijos al Programa Educativo de la Licenciatura en Trabajo Social. 3.2. Apoyo familiar. 3.3 Estructuras familiares e incorporación laboral de estudiantes desertores. 3.4 Deserción escolar como medida de estabilización familiar. 4. Conclusión. 5. Referencias bibliográficas.

Cómo citar: Cómo citar: Amador Anguiano, J. D., González González C. A., Arias Soto M. P. y Carvajal Santillán M. G. (2021). El entorno familiar y la deserción escolar: el caso de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad de Colima, México. *Cuadernos de Trabajo Social*, 34(1), 139-154.

¹ Universidad de Colima, México.
jesus_david@ucol.mx

² Universidad de Colima, México

³ Universidad de Colima, México
mireya_arias@ucol.mx

⁴ Universidad de Colima, México
margre@volcan.ucol.mx

Introducción

Las instituciones familiares y escolares, los medios masivos de comunicación, así como el grupo de amigos contribuyen en la educación de las personas. Sus influencias formativas se orientan al fortalecimiento de valores civiles y éticos, e incluso de conocimientos disciplinares. Sin embargo, esta relación dialéctica entre la escuela y la familia es interrumpida cuando el estudiante abandona de manera temporal o definitiva la escuela a la que se incorpora. Particularmente, el nivel superior representa una oportunidad para entender cómo la familia, escuela y sociedad confluyen para la permanencia o el abandono escolar.

Los roles desarrollados por los integrantes de la familia contribuyen a la motivación o el desaliento de la disciplina a la que se incorpora el estudiante, lo cual depende del significado que se le otorgue, además de la facilidad o dificultad que se tenga para solventar las necesidades básicas como educación, alimentación, salud, vestido, vivienda, etcétera. Cuando alguna de estas necesidades no es satisfecha por los progenitores o demás miembros de la familia, el estudiante se puede ver en la necesidad de incorporarse al ámbito laboral, buscar programas de becas o incluso, de figuras externas a la familia como maestros, pareja, amigos, etcétera.

Si bien el acercamiento de los padres de familia a las instituciones de educación superior es menor del que se desarrolla a menudo en el nivel básico, las formas de apoyo se suelen visualizar a través de la solvencia de las necesidades básicas o bien por medio de cuestionamientos relacionados con su desempeño y rendimiento escolar. Pareciera que los padres de familia confían y dejan a los hijos las responsabilidades de las actividades de la escuela.

Para que los jóvenes estudien se requiere destinar recursos económicos para contar con instituciones que brinden Programas Educativos, acuerdos con las demandas sociales; instalaciones y materiales, suficientes y adecuados; docentes y profesionistas inmersos en la educación, capacitados y expertos en la disciplina que se forma. Se requiere garantizar el acceso del estudiante al proceso de enseñanza-aprendizaje, que deberá estar enfocado a la formación integral del estudiante y al logro de los conocimientos disciplinares, con un acompañamiento personalizado del mismo.

Por su parte, los padres de familia necesitan ofrecer las condiciones económicas, alimenticias, de vivienda y apoyo moral al estudiante. También es necesaria la disciplina, motivación y disposición del estudiante para alcanzar las metas del Programa Educativo en el que ingresa. Sin embargo, quienes se incorporan a estudiar provienen de contextos económicos, familiares, culturales y espaciales distintos, por lo tanto, no siempre logran solventar económicamente la estancia del estudiante en la escuela, o bien estos contextos carecen de alguna(s) de las necesidades básicas del mismo.

Bronfman (2000) plantea que los procesos de cambio y estabilidad a los que está sujeto el contexto familiar ponen de manifiesto que un estudiante pueda o no incorporarse al ámbito educativo con una estabilidad económica y familiar. Sin embargo, las alteraciones familiares como los problemas entre padres e hijos, el desempleo de quien sustenta los estudios del estudiante, la conformación de una nueva familia, los embarazos no planeados y de alto riesgo, entre otros, suelen ocasionar que el estudiante opte por la incorporación laboral y/o la deserción escolar, como sucedió en los estudiantes de las generaciones 2015-2019 y 2016-2020, del Programa de Estudios de la Licenciatura en Trabajo Social de la Universidad de Colima.

La deserción escolar es un problema presente en diversos países del mundo. La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) afirma:

En la mayoría de los países de América latina como Honduras, Guatemala, El Salvador, México y Nicaragua, la deserción escolar es muy alta; lo cual, se traduce en un bajo nivel educativo en la población perjudicando el capital humano y educativo necesario para que la población se inserte en empleos remunerados que les ayude a salir de la situación de pobreza (Ruiz, García y Pérez, 2014, p. 53).

Ante tal aseveración y haciendo un análisis de los índices de reprobación, específicamente en educación superior en México, la Secretaría de Educación Pública (SEP, 2017) señala que, en el año 2015 de los 415.399 estudiantes registrados en nivel superior, 37.386 (9,6%) dejaron sus estudios, mientras que en el año 2016 de los 433.580 estudiantes que ingresaron a este nivel, 39.022 (9,3%) abandonaron sus estudios.

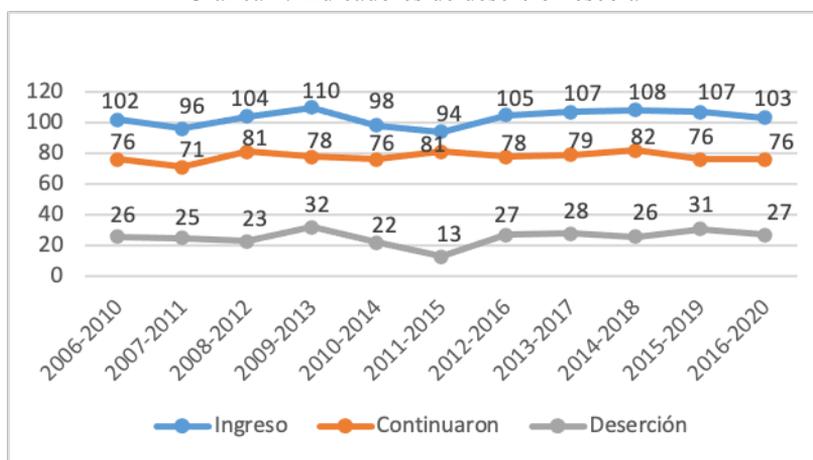
En 2016, el Estado de Colima registró una matrícula de 22.725 estudiantes en nivel Li-

enciatura, lo que significa una cobertura del 99,1% en el nivel superior y un considerado del 10,2% de abandono escolar (SEP, 2017). En cambio, la Universidad de Colima en el ciclo escolar 2015-2016 obtuvo una admisión de 12.670 estudiantes, con una tasa de deserción del 21,6%. En el Programa Educativo de Licenciatura en Trabajo Social de la Facultad de Trabajo Social, en el ciclo escolar 2015-2016, se inscribieron 107 estudiantes, de los cuales 79 (73,83%) culminaron el tercer seme-

stre, es decir, 28 estudiantes abandonaron sus estudios; situación similar ocurrió en el ciclo escolar 2016-2020, pues de 103 que se incorporaron, 76 culminaron sus estudios, por ende, 27 abandonaron los estudios.

Los indicadores de deserción escolar han sido una constante en los últimos 11 años en el Programa de Educación de la Licenciatura de Trabajo Social, como se aprecia en la gráfica siguiente:

Gráfica 1. Indicadores de deserción escolar



Fuente: Elaboración propia con datos del SICEUC (2018).

Este panorama permanente de deserción propició el desarrollo de la investigación, específicamente el análisis que se presenta. Aborda la categoría familiar como factor contribuyente en la deserción escolar de los estudiantes de las generaciones 2015-2019 y 2016-2020.

La investigación es resultado del proyecto de investigación, titulado “Factores asociados a la permanencia y deserción escolar de los alumnos de la Facultad de Trabajo Social (FTS), de la Universidad de Colima (UDC)”. Teniendo como objetivo analizar el entorno familiar del estudiante como factor asociado a la deserción escolar en las generaciones 2015-2019 y 2016-2020, así mismo, se considera las estructuras familiares de los alumnos desertores.

1. Revisión bibliográfica

Los individuos que se incorporan al contexto educativo provienen de contextos socializadores. El fenómeno de socialización es entendi-

do por Vander Zanden, (1986, citado en Suriá, 2010) como “el proceso de socialización por el cual los individuos, en su interacción con otros, desarrollan las maneras de pensar, sentir y actuar que son esenciales para su participación eficaz en la sociedad” (p. 2). Bajo esta perspectiva, el individuo, en su interacción dentro del contexto familiar, escolar, laboral, religioso, y el grupo de amistad, integra, contrasta y/o afianza, su forma de pensar y actuar, es decir, sus creencias, actitudes y desarrolla habilidades, por ello, es en este proceso, donde otorga significado a los aspectos subjetivos y objetivos de la realidad en la que se encuentra inmerso.

En este sentido, los agentes de socialización se asocian a “las instituciones y los individuos que tienen las atribuciones para valorar el cumplimiento de las exigencias de la sociedad y disponen del poder suficiente para imponerlas” (ibídem), como la familia, escuela, amigos y los medios masivos de comunicación.

La familia es considerada por Gutiérrez, Díaz y Román (2015), como “la unidad básica

que rige el comportamiento de los individuos como espacio primario de socialización y, por ende, de formación de ciudadanos” (p. 226); por su parte, la Secretaría General del Consejo Nacional de Población (CONAPO, 2012, citado en *ibidem*), considera que:

La familia es el ámbito primordial de desarrollo de cualquier ser humano pues constituye la base en la construcción de la identidad, autoestima y esquemas de convivencia social elementales. Como núcleo de la sociedad, la familia es una institución fundamental para la educación y el fomento de los valores humanos esenciales que se transmiten de generación en generación (p. 223).

Su función primordial formadora de valores humanos, identidad, autoestima y convivencia, no siempre se desarrollan, pues De la Mora (2005, citado en Amador, 2007), considera que “no todas las familias poseen una estructura estable, apta para proporcionar a sus miembros las capacidades de adaptación a condiciones externas siempre cambiantes, equilibrando en su seno las tendencias homeostáticas y tendencias al cambio” (p.32).

En este sentido, retomando a Bronfman (2000) se afirma que la familia vista como sistema está sometida permanentemente al doble proceso de cambio y de estabilidad: cambio, por necesidades internas de la familia en cuanto al desarrollo de sus miembros, y por las exigencias externas de la vida cotidiana; estabilidad, para asegurar la continuidad y permitir una estructura adecuada de funcionamiento, para posibilitar la selección de patrones estables de interacción en un contexto determinado.

Bajo esta perspectiva, el sistema familiar se encuentra en un proceso de constante cambio, donde se encuentra el conjunto de relaciones y vínculos, autoridad, conflictos que se crean entre los miembros de la familia. Franco (1994) sostiene tres aspectos básicos relacionados con la familia:

El primero hace referencia a que la familia como estructura es cambiante y que estos cambios obedecen al periodo histórico y social de cada época; el segundo alude a que en el grupo familiar se da el proceso de socialización primario; este proceso tiene como objetivo que los hijos se comporten de acuerdo a las exigencias vigentes del contexto; tercero, todo grupo familiar tiene su dinámica interna y externa (p. 332).

Quienes se integran al ámbito educativo provienen de diferentes estructuras y dinámicas familiares, lo que las hace únicas y diferentes. Al hablar de la familia es preciso entenderla por su estructura y por su relación (dinámica).

Para Minuchin y Fishman (1981, citado por Delgado y Ricapa, 2010), estructuralmente la familia “es un conjunto de demandas funcionales que organizan los modos en que interactúan sus miembros y contemplan aspectos de su organización tales como subsistemas, roles y jerarquías” (p. 156). Así mismo, estos autores plantean que “la estructura y organización de la familia son factores de suma importancia en la conducta de sus miembros y los patrones de interacción del sistema familiar condicionan el comportamiento de cada uno sus integrantes” (156).

Por su estructura, Luengo y Román (s/f), considera las familias nuclear o tradicional (padres e hijos que cohabitan mutuamente), monoparental (un solo progenitor ya sea madre o padre y los hijos), compleja o extensa (integrada por la convivencia de tres o más generaciones ascendientes: bisabuelos, abuelos, padres e hijos) y binuclear o reconstituída (integra dos núcleos familiares con hijos heterosexual u homosexual, derivados del nuevo matrimonio o emparejamiento de los progenitores).

Respecto a las familias por su relación, Minuchin, y Fishman (1981, citado en Pillcorema, 2013), clasifican 10 tipos de familias: Familia de *Pas de Deux*, Familias de tres generaciones, Familia con Soporte, Familia acordeón, las Familias cambiantes, Familias huéspedes, Familias con padrastros o madrastras, Familias con un fantasma, Familias descontroladas y Familias psicósomáticas. Este tipo de familias son definidas por los autores antes mencionados como:

La familia de Pas de Deux se compone de dos personas... se presenta el síndrome del nido vacía; la familia de tres generaciones, está compuesta por madre, abuela e hijo; Familia soporte, los hijos mayores adoptan responsabilidades de los padres; Familia acordeón, uno de los progenitores permanece alejado durante largo tiempo; Familia cambiante, se caracteriza por el cambio constante de domicilio donde la familia queda aislada por lo que pierde su red de apoyo familiar y comunitario; Familias huésped, otorgan alojamiento y es incorporado temporalmente a un niño dentro de la estructura familiar; Familias con Padrastros o Madrastras,

los progenitores incorporan a sus hijos al nuevo sistema familiar, los hijos de estos dos progenitores deben ser tratados de una forma equitativa; Familias con un fantasma, caracterizadas por la muerte de uno de sus cónyuges; Familias descontroladas, sus límites son difusos y uno de sus miembros pretende ejercer el control, la organización jerárquica de la familia, la puesta en práctica de las funciones ejecutivas dentro del subsistema parental, etc.; Familias psicósomáticas, presentan incapacidad para resolver problemas y una enorme preocupación por mantener la paz o evitar los conflictos, la misma que se da con una rigidez entre sus miembros quienes no pueden relacionarse con el medio (pp. 23-28).

Indistintamente del tipo de familia de la que proviene el estudiante, debe brindar apoyo moral, económico, de vivienda, alimentación y cuidado a sus integrantes. Sin embargo, al carecer de uno o varios de estos apoyos e, incluso, ante acontecimientos desestabilizadores como el desempleo, el divorcio, la migración o el fallecimiento, se pone en riesgo la permanencia escolar. Por ello, el contexto educativo requiere entenderse, según Macías y Lacayo (1984, citados en Amador, 2007), como el escenario donde “cada alumno constituye una pista para llegar a hogares moral o materialmente necesitados, en los cuales podría encontrarse la explicación y las causas de múltiples problemas que los profesores pueden observar en las aulas, pero cuyo origen se desconoce” (p.35).

Además, Amador considera que el ámbito educativo “exige una visión holística de los problemas escolares, donde se evidencie ese vínculo entre el contexto familiar y escolar de los estudiantes y en especial de aquellos que presentan necesidades y problemas que obstruyen su proceso de enseñanza aprendizaje” (p. 36). Esta relación ambivalente y dialéctica entre escuela y familia propicia que el significado de los estudios no sea prioritario o bien, que en ocasiones se opte por la deserción escolar.

La deserción, desde la perspectiva de López, Marín y García (2012), es entendida como “el proceso de abandono, voluntario o forzoso de la carrera en que se matricula un estudiante, por la influencia positiva o negativa de circunstancias internas o externas a él o ella” (p. 47). Dicho escenario, Páramo, y Correa (1999) aseguran que “no sólo se refiere al abandono definitivo de las aulas de clase, sino como el abandono de la formación académica independientemente de las condiciones y

modalidades de presencialidad” (p. 66). Por su parte, la Secretaría de Educación Pública (SEP, 2012) percibe la deserción escolar como el abandono de las actividades escolares antes de terminar algún grado educativo.

Para Bridgeland, *et al.* (2006), la deserción se visualiza como una epidemia silenciosa, producto de circunstancias desfavorables en las que se encuentran los estudiantes y la inoportuna respuesta a dichos escenarios.

La deserción escolar está presente en todos los niveles del Sistema Educativo, particularmente en el nivel medio superior y superior. En este sentido, investigaciones relacionadas sobre el tema en ambos niveles educativos plantean las siguientes causas de la deserción escolar: Navarro (2001), las asocia a estudiantes que no les gusta estudiar, carecen de recursos económicos suficientes, la falta de escuelas cercanas al lugar de residencia y de tipo familiar; López, Marín y García (2012), hacen referencia a la falta de motivación y la dificultad en el aprendizaje; mientras que Rodríguez y Leyva (2007), distinguen siete aspectos principales: económicos familiares, dificultades de integración familiar, inadecuada orientación educativa, reprobación escolar, problemas de salud, edad de ingreso y el traslape de horarios escuela trabajo.

En síntesis, los autores asocian la deserción escolar a factores económicos, familiares, académicos y personales. Sin embargo, en este caso se realiza un análisis del entorno familiar y su relación con el fenómeno de la deserción escolar.

2. Metodología

Este estudio forma parte del proyecto de investigación “Factores Asociados a la Permanencia y deserción escolar del estudiante”, sin embargo, sólo se retoma la variable Familia. A partir de ella se analizan los resultados de la información cualitativa; el instrumento aplicado fue la guía de entrevista en profundidad; los estudiantes participantes en la investigación fueron aquellos que pertenecían a las generaciones 2015-2019 y 2016-2020, que desertaron del Programa Educativo de Licenciatura en Trabajo Social. El total de estudiantes que desertaron fueron 58, sin embargo, sólo 23 participaron en la investigación debido a que no fue posible localizar al resto, pues migraron a otros estados del país o no desearon participar en la investigación.

Para la aplicación de las entrevistas fue necesario acudir a sus domicilios, ubicados en los municipios de Colima, Cómala, Coquimatlán, Manzanillo, Tecomán y Villa de Álvarez, del Estado de Colima.

Para el análisis de la información se representan gráficas de las familias de los ex-estudiantes a partir del *Software GenoPro 2016*, destacando los niveles de información, estructuras y relaciones; además, se retoma la simbología que contempla el software. Adicionalmente, se utiliza el Software ATLAS.ti para crear la unidad hermenéutica; posteriormente se codificaron los datos, se elaboraron redes de códigos e integraron los códigos en las familias siguientes: Percepción de los padres sobre el ingreso en Trabajo Social, apoyo familiar, estructuras familiares deserción escolar como estrategia de estabilización familiar.

3. Entorno familiar y deserción escolar de estudiantes

El análisis que se detalla a continuación da cuenta de 23 ex-estudiantes que desertaron del Programa de Estudios de la Licenciatura en Trabajo Social de la Universidad de Colima, particularmente, se analizan las categorías relacionadas con los padres ante el ingreso de sus hijos a Trabajo Social, apoyo familiar hacia los estu-

dios, estructuras y cambios familiares y la deserción como medida de estabilización familiar.

3.1. Padres ante el ingreso de sus hijos en el Programa de Estudios de la Licenciatura en Trabajo Social

La interacción social de los miembros de la familia llega a tener influencia en las decisiones sobre la carrera que se estudia, ya sea sugiriendo, orientando sobre las propuestas que se tengan o bien obligándolos a incorporarse a aquello no es del agrado del estudiante.

El respeto a la carrera que se estudia es evidente entre las personas entrevistadas (EA2, EA3, EA6, EI8, EK9, EM11, ET19 y ER22), al estar de acuerdo con la decisión tomada por el estudiante y al apoyarlos en continuar con sus estudios, pues el deseo de culminar la carrera estaba presente entre los padres. Para otros (EA5, ED7), el ingreso al Programa Educativo fue percibido como imposición de los padres, en cambio, quienes viven en contextos familiares donde se carece de la presencia de los progenitores, como fue el caso de EM10, EM12, EM14, EO16 y ER18 (véase apéndice 1), las responsabilidades del cuidado, atención y apoyo se orientaron a los abuelos y tíos, quienes no influyeron en la elección de la carrera, su función únicamente se orientó a respetar la decisión del estudiante y a responsabilizarlo de sus actos (véase tabla 1).

Tabla 1. Percepción de padres ante el ingreso al PE de LTS.

Ent.	Cita
EA2	Ella me dijo que quería que terminara la carrera.
EA3	Mis padres me apoyaron cuando les dije que me iba a meter a Trabajo Social
EA5	Mis papás me eligieron la carrera... me decían no es que, si te vas no te vamos apoyar, y me empezaron a decir que trabajo social y pues ya empecé a traer mis papeles para entrar.
EA6	Ella estaba de acuerdo con la carrera, incluso me ha estado insistiendo pues que vuelva.
ED7	Mi papá este, nunca en realidad nunca le pareció que me metiera a trabajo social... “mi mamá siempre me apoyo en todo lo que decidí, pero tampoco le parecía bien la idea de que me metiera”.
EI8	Estaban de acuerdo.
EK9	Desde un principio ellos me apoyaron, a si a la carrera que yo quería, pues me iban a apoyar.
EM10	Mi abuelita respetaba mi decisión... que siguiera estudiando.
EM11	Ellos me dijeron que, pues yo sabía, que era mi decisión si quería seguir estudiando o no.
EM12	Aquí cada quien en sus cosas, mi papá nunca está en la casa.
EM13	Mis papas me decían que lo que yo quisiera pero que contabilidad sé era muy solicitada.
EM14	Tomas sus propias decisiones
EM15	Mi esposo prácticamente tenía su apoyo también de mis papas.

EM16	Me decía es tuyo, es para ti.
ER18	Mi tío, siempre me ha dicho que yo estudie lo que a mí me gusta.
ET19	Ellos me apoyaban en mis decisiones, no se metían tanto.
ER22	Les encantaba.

Fuente: Elaboración propia con datos de entrevistas en profundidad.

3.2. Apoyo familiar

La familia es el escenario donde se espera que el estudiante tenga el respaldo para solventar necesidades como alimentación, vivienda, vestido, salud, transporte, apoyo moral y económico, e incluso académico. Sin embargo, cuando en el ámbito familiar no se tienen las condiciones

propicias para hacerlo, el estudiante se enfrenta a escenarios que obstruyen su desenvolvimiento y permanencia en el sector educativo. En ocasiones, sólo se recibe apoyo para solventar de manera parcial gastos como inscripción, traslado de la vivienda a la escuela, el pago de la renta de la vivienda, etcétera, como se visualiza en las expresiones de la tabla 2.

Tabla 2. Apoyo familiar.

Estudiantes con el apoyo familiar	Estudiantes sin el apoyo familiar
<p>EA3. Mis papas me apoyaban a solventar mis gastos escolares... me llevan y me recogen... recibía apoyo moral de mis padres.</p> <p>EA4. Cuando lo necesitaba me daban dinero mis papás... mis papás pagaban la inscripción.</p> <p>EA5. Mi papá sí.</p> <p>EA6. Nos llevaba mi mamá en el carro, porque mi hermano estudiaba en el CBTIS entonces irnos juntos en el carro, pero si llegábamos a veces media hora tarde porque era la hora del tráfico</p> <p>ED7. Siempre me he dedicado sólo a estudiar, mis papás creen que si yo trabajo eso me va a distraer de mis estudios, aparte no tengo necesidad de trabajar.</p> <p>EI8. Me decían que le echara ganas que yo podía, que es cuestión de tener más conocimientos y así desarrollarme</p> <p>EK9. Muchas veces que me llegue a quedar sin dinero, si le decía a mi mamá sabes qué pues no traigo... ella me daba dinero... mi papá era más como para la inscripción... pero así para diario, mi mamá.</p> <p>EM10. (Estudiante foránea) Me depositaba \$3,000 pesos cada mes, pero no era muy constante... trabajaba los fines de semana en Tecmán.</p> <p>EM11. A la semana me da \$500 pesos.</p> <p>EM12. (Madre de un hijo e incorporada al ámbito laboral) Cuando no me alcanzaban los \$750 pesos en la semana, le pedía prestado a veces a mi abuela o si no a mi papá... ya cuando yo recibía dinero de mi trabajo le pagaba.</p> <p>EM13. Mi papá me pagaba los estudios.</p> <p>EM14. Mi papá sólo me daba \$500 pesos.</p> <p>EM15. Cuando decidí estudiar ya me apoyaba mi esposo y también mis papás me apoyaban en ese entonces.</p> <p>EP17. Los alimentos los tenía solventados por mis papás.</p> <p>ER18. Me apoyaba mi tío</p> <p>ET19. (Madre de un hijo) Me llevaba crema o cosas para comer allá y los \$500 eran para sí ocupaba otra cosa, y de hecho yo iba aguardando para la renta, si es que me daban mandado para llevar.</p> <p>EV20. Mi hermano, cada semana me daba para los pasajes y si ocupaba para algún material, él me daba y este como tenía al niño, mi mamá era quien me ayudaba a pagar la guardería.</p> <p>EY21. \$400 pesos me daban mis padres, no me alcanzaban, pero hacía lo mejor posible para que me alcanzara... mi papá paga la inscripción.</p>	<p>EA2. No.</p> <p>EA5. Mi mama no me mandaba dinero.</p> <p>EM12. Lo único que mi papá me apoyaba era en lo del techo... el papá de mi hijo muy poco me apoyaba.</p> <p>EC23. No recibía.</p>

Fuente: Elaboración propia con datos de entrevistas en profundidad.

Las entrevistadas expresan que recibían apoyo moral, económico, alimentación, traslado de los hijos de la vivienda a la escuela y en algunos casos, el cuidado de los hijos. Este apoyo era suficiente para algunos (EA4, EK9, EM12, EY21), pero para otros, no (EA2, EA5, EC23). Prevalecen las figuras paternas y maternas en el apoyo, aunque se incorporan los hermanos, tíos y abuelos, quienes conforman – en algunos de los casos– la red de apoyo hacia el ex-estudiante.

La administración de los recursos es un hábito que los estudiantes deben desarrollar debido a la cantidad y periodicidad de éstos, sobre todo, en quienes que provienen de municipios y estados distintos (EM10) al lugar donde se encuentra la institución de estudio.

En el contexto familiar, desde la perspectiva de Vander Zanden, (1986, citado en Suriá, 2010), sus integrantes interactúan mutuamente al interior y exterior del mismo, hecho que contribuye a la manera de pensar, sentir y actuar de los individuos. En dicha interacción social, los miembros de la familia que se incorporan a estudiar en el contexto educativo, pueden tener cubiertas las necesidades de alimentación, vestido, salud y educación, lo cual propicia que el estudiante se dedique al estudio. Contrario a ello, quienes reciben el apoyo (EA2, EA4, E12, EC23), aunque insuficiente, o no cuentan con él, requieren destinar tiempo para desarrollar actividades laborales o buscar

el apoyo de otros familiares con el fin de solventar aquello que requieren.

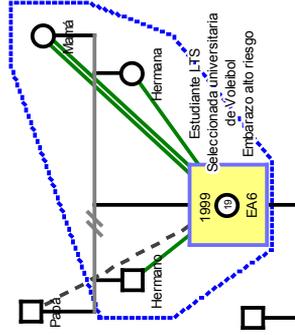
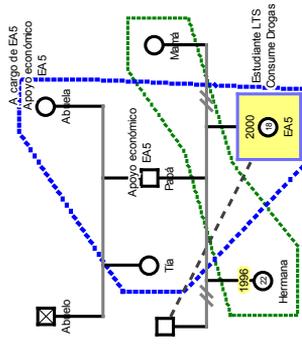
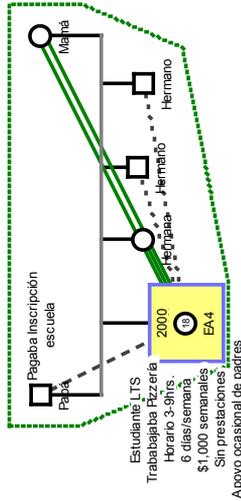
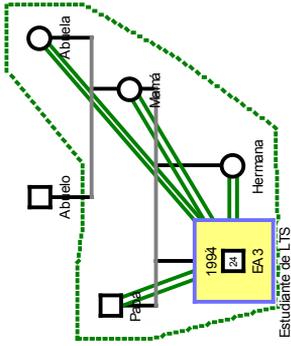
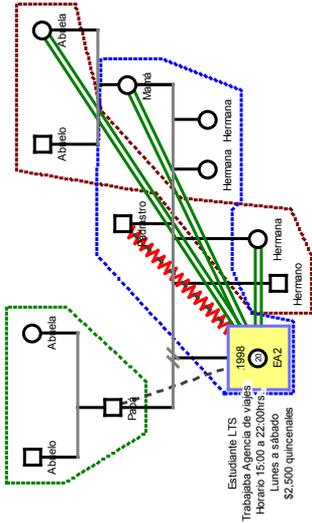
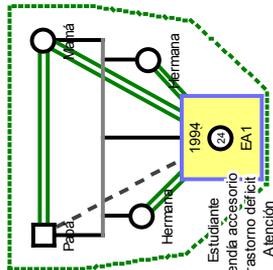
3.3. Estructuras familiares e incorporación laboral de los estudiantes desertores

Las estructuras familiares en las que se desarrollaron las estudiantes que desertaron del Programa de Estudios de la Licenciatura en Trabajo Social se presenta a través de genogramas (véase tabla 3), donde se aprecia que provienen de familias prioritariamente extensas, seguidas de nucleares, monoparentales y compuestas.

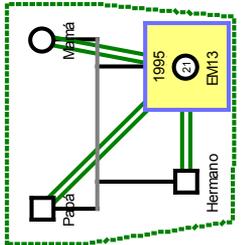
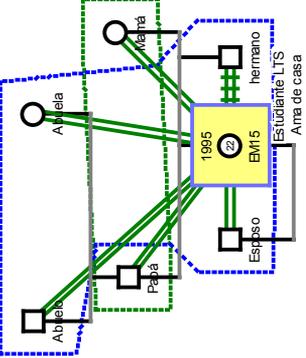
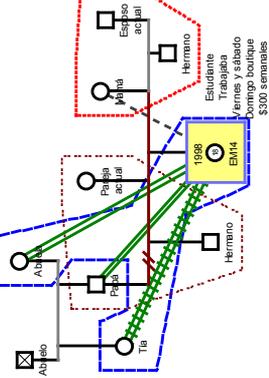
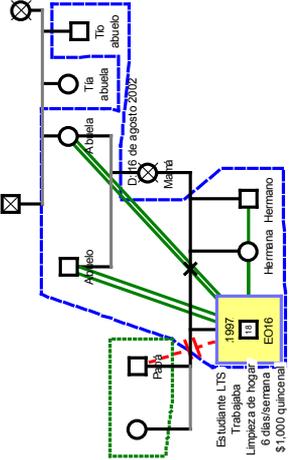
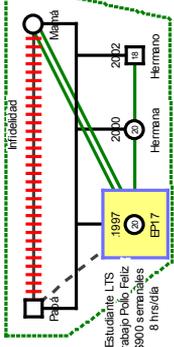
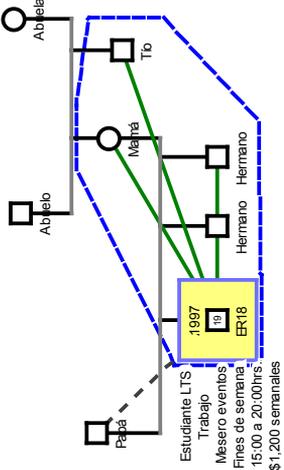
En las familias extensas se aprecia la separación, el divorcio o la muerte de alguno de los padres, situación que los obliga a vivir con el otro progenitor, los abuelos, tíos, primos y otros familiares y en algunos casos, sin ninguno de los padres. Las familias nucleares o tradicionales están conformadas de 4 a 6 miembros, se aprecian buenas relaciones entre sus integrantes (EA1, EA4, EM13, ET19), sólo en una (EP17) no, debido a sucesos de infidelidad de uno de los progenitores. En las familias monoparentales (EA6, ED7 y EI8), los progenitores se divorciaron, 2 estudiantes viven con la madre y uno con el padre y sus respectivos hermanos. En la familia compuesta la estudiante (EA2) llevaba una relación conflictiva con la pareja de su madre, al grado de tener que abandonar la vivienda (véase tabla 3).

Tabla 3. Genogramas de estudiantes desertores

<p>EA1/Familia nuclear (Problemas de salud y económicos)</p>	<p>EA2/Familia compuesta (Problemas Económicos y con padrastr)</p>	<p>EA3/Familia Extensa (No le gustó la carrera de TS)</p>
<p>EA4/Familia Nuclear (No presentó examen ordinario/viaje E.U.)</p>	<p>EA5/Familia extensa (No era la carrera de preferencia)</p>	<p>EA6/Familia Monoparental (Embarazo no planeado de alto riesgo)</p>



<p>ED7/ Familia Monoparental (No le gustaba la carrera)</p>		<p>EI8/ Familia Monoparental (No le gustaba la carrera)</p>		<p>EK9/Familia extensa (Problemas económicos, desempleo padre y violencia noviazgo)</p>	
<p>EM10/Familia extensa (Embarazo pareja, Prob. económicos)</p>		<p>EM11/Familia extensa (Prob. Econ. desempleo hermano)</p>		<p>EM12/Familia extensa (Problemas económicos y familiares)</p>	

<p>EM13/Familia Nuclear (No le gustaba la carrera)</p>		<p>EM15/Familia extensa (Accidente y sentimientos de incapacidad)</p>		<p>EM14/Familia extensa (Prob. económicos)</p>	
<p>EO16/Familia extensa (Prob. económicos)</p>		<p>EP17/Familia nuclear (Reprobación y problemas familiares)</p>		<p>ER18/Familia extensa (Desagrado por la carrera)</p>	

<p>ET19/Familia nuclear (Embarazo No planeado)</p>		<p>EV20/Familia extensa (Prob. Econ. y familiar, desempleo hermano)</p>		<p>EY21/Familia extensa (Problemas con tía y problemas económicos)</p>	
<p>ER22/Familia extensa (Problemas económicos y con esposo)</p>		<p>EC23/Familia extensa (Problemas económicos)</p>			

Fuente: Elaboración propia con datos de entrevistas en profundidad.

El proceso de cambio y estabilidad familiar señalados por Bronfman (2000), fueron vividos por los estudiantes del Programa de Estudios de la Licenciatura en Trabajo Social. Por ejemplo, en la variación de las estructuras familiares, los acontecimientos suscitados al interior de la familia, como la separación, divorcio, migración o muerte de alguno de los padres. Y al exterior de ésta, la conformación de una nueva familia, los embarazos no planeados, la incorporación al ámbito educativo o laboral y la migración del lugar de origen para radicar en lugares cercanos a las instituciones donde se estudia (véase tabla 3).

Lo anterior demandó que los estudiantes y sus familias implementaran acciones de estabilización, como el cambio de residencia para vivir en casas de asistencia (ET19), con familiares (EY21) o rentar (EM10, EM14), la incorporación laboral (EA2, EA4, EK9, EM10, EM12, EO16, EP17), la priorización de la pareja (EK9), y la salud (EA1, EA6, EM10) por encima de los estudios. Además, la separación legal o voluntaria de los padres o hijos propicia que éstos pasen a formar parte de familias compuestas (EA2), monoparentales (EA6, ED7) e incluso extensas (EA5, EK9, EM10, EM12, EM14, EO16, EV20), como se identifica en la tabla 3.

La incorporación laboral de los jóvenes, desde la perspectiva de Vargas (2006), obedece al deseo de integrarse, ampliar o mejorar sus condiciones laborales, o bien, por ser un medio para obtener ingresos que les permita solventar sus necesidades personales o sus estudios. Para quienes expresaron el desempleo de algunos de sus familiares (EK9, EV20), el embarazo de sus parejas (EM10) o la insuficiencia de recursos económicos para mantenerse estudiando (EA1, EA2, EA5, EK9, EM10, EM11, EM12, EM13, EM14 y EO16), como se muestra en la tabla 4, la combinación trabajo y estudio fue necesaria para solventar los gastos escolares, traslado de la vivienda a la institución educativa e incluso, para sumarse a la solvencia económica del hogar.

Además, la incorporación laboral brinda la posibilidad de adquirir conocimientos y desarrollar habilidades de aquello que realiza, sin embargo, la incursión laboral del estudiante (EA1, EA2, EA4, EK9, EM12, EO14, EP17), pone a prueba su capacidad de organización del tiempo para cumplir con las exigencias de ambos sistemas, pero también, puso en riesgo

a las estudiantes, quienes a la postre abandonaron los estudios.

Finalmente, los estudiantes (EA5, EM11, EM14, ER18, ET19) que no contaban con la solvencia necesaria para permanecer estudiando optaron por la incorporación laboral en empleos temporales y de fines de semana, situación que refleja no haber tenido que combinar las actividades laborales durante los días que estudiaron.

3.4. Deserción escolar como medida de estabilización familiar

Las cinco personas que regresaron al Programa de Estudios de la Licenciatura en Trabajo Social se caracterizan por haber abandonado temporalmente los estudios por las razones que se expresan:

El problema era lo económico hasta cierto punto... un problema con la pareja de mi mamá [EA2].

Mientras,

Me enteré en diciembre que ya estaba embarazada... pero tuve como amenaza de aborto pues este entonces el doctor decidió que tuviera reposo [EA6].

En cambio,

Mi papá se quedó sin trabajo”, “mi novio y sí influía mucho porque pues, yo de él tenía maltrato, violencia... él nunca fue el que me dijo, salte de la escuela, pero yo era como que todo el tiempo me la quería pasar con él... comencé a trabajar... salía casi a las 12 de la noche y entonces yo llegaba, intentaba hacer tarea, pero me quedaba dormida [EK9].

Mientras que,

Mi novia quedó embarazada, entonces no sabía si hacerme cargo totalmente o no salirme... pero yo tenía un trauma bueno no, si una vivencia de que viví sin mi padre cerca durante toda mi infancia, entonces esa situación fue lo que me llevó a tomar esa situación... quería iniciar a trabajar para asegurarla [EM10]

Por su parte,

Mi hermano que es el que da el dinero, ya no tenía trabajo, entonces pues mi mamá también se vio apretada de dinero... entonces yo decidí pues me salgo y me pongo a trabajar para ayudarle a mi mamá [EM11].

En cambio, las personas que abandonaron definitivamente el Programa de Estudios de la

Licenciatura en Trabajo Social tenían razones asociadas al ámbito económico, embarazos no planeados, problemas de salud, familiares y académicos, la carrera no era de su interés y otros motivos, como robos entre compañeros, como se muestra en la tabla 4.

Tabla 4. Factores del abandono escolar

Factor	Entrevistados	Razones del abandono
Económicos	EA1, EM12, EM14, EO16, EV20, EY21 y EC23	“Por lo económico”, “la cuestión económica se empezó a complicar”, “más que nada por lo económico”, “vi como que muy difícil, muy crítica la cuestión de gastos”, “la falta de recursos”, “las circunstancias económicas se me empezaron a dificultar”, “ya no tuvimos dinero”.
Problema de salud	EA1, EM15	Lo principalmente fue por la enfermedad (Trastorno por Déficit de Atención), “me corté, tuve un accidente en la cocina con un vaso lavándolo y me abrí el dedo”.
Problemas familiares	EA5, EP17, EV20, EY21, EV22	“Estaba pasando por varios problemas con mi familia”, “estaba pasando una situación con mis papás y dije ay no”, “Problemas con mi mamá... ya no iba a tener quién me ayudara con los niños”, “una tía me dio asilo en su casa, pero ya al último salimos mal y por eso me regresé a Juluapan”, “no estaban mis papás, tuve un conflicto con mi esposo”.
Problemas académicos	EI8 y EP17	“No pasé un examen extra de una materia que es estadística”, “en quinto semestre yo seguía debiendo la materia”
La carrera no era de su interés	EA3, EA5, ED7, EM13, ER18,	“No me gustó la carrera”, “No era la carrera que yo quería”, “no me gustaba yo quería estudiar otra cosa”, “me salí de la carrera porque no me gustó”, “no sentía que la carrera fuera como para mí”
Embarazo no planeado	ET19, EM12, EV22	“Salí embarazada y tuve complicaciones los primeros tres meses”, “mi novia quedó embarazada, entonces no sabía si hacerme cargo totalmente o no salirme... viví sin mi padre cerca durante toda mi infancia, entonces esa situación fue lo que me llevó a tomar esa decisión”, “se complicó mi embarazo”.
Otros	EA4, EM15, EV22	“Tuve un viaje y mi examen de inglés era un tiempo después de mi vuelo y pues preferí irme”, “tenía poco que me había casado y sentí que se me cerró el mundo, se me hizo complicado, se me juntaron muchas cosas”, “la verdad me desilusione con los robos (en la escuela), porque sí fue algo fuerte para mí”.

Fuente: Elaboración propia con datos de entrevistas en profundidad.

Según Bronfman (2000), la familia vista como sistema está sometida permanentemente al doble proceso de cambio y de estabilidad, pues quienes abandonaron los estudios presentaron cambios en el entorno que se desenvolvían, como los embarazos no planeados –sobre todo, aquellos que ponen en riesgo la salud de la madre–, el desempleo de alguno de sus familiares y más si éste solventaba económicamente los estudios, el ejercicio de la violencia

por parte de la pareja y la misma dependencia que se tiene hacia ella, aunado a esto los problemas de salud y el incorporarse a una carrera que no es de su agrado.

Los estudiantes como miembros del sistema familiar, y en su afán por contribuir en el adecuado funcionamiento (estabilidad) del sistema familiar, optaron por la incorporación laboral con el fin de sumarse a solventar las necesidades económicas de la familia e incluso

para contar con los derechos que se adquieren al estar afiliado al Instituto Mexicano del Seguro Social. Otra variable fue el reposo, como forma de cuidar su embarazo; y por otra parte, dejar de estudiar la carrera que no era de su agrado para buscar incorporarse a otra; es decir, se desarrollaron estrategias de estabilización personales, familiares y económicas que provocó dejar de priorizar los estudios al grado de abandonarlos.

Quienes se incorporan al ámbito educativo pueden provenir de contextos familiares considerados “estables”, con un adecuado funcionamiento, con patrones o roles establecidos, sin embargo, durante su estancia en el contexto educativo, la interacción social con compañeros, maestros y amigos, el establecimiento y desarrollo de relaciones de noviazgo, el desempeño y rendimiento académico del estudiante, la incorporación laboral, el desempleo de alguno de los padres o el presentar acontecimientos que impliquen la separación de los miembros de la familia o las relaciones familiares, son procesos que desestabilizan al estudiante, como sucedió con los estudiantes que desertaron del Programa de Estudios de la Licenciatura en Trabajo Social.

4. Conclusión

En definitiva, la existencia de la relación dialéctica y dinámica entre escuela, familia y economía suscitó desajustes en la convivencia familiar, ingresos económicos, elección de la

carrera de estudio, el optar por la incorporación laboral, y derivado de estos desajustes, la deserción escolar.

Al incorporarse al ámbito educativo algunos estudiantes provenían de contextos familiares con las condiciones económicas, alimentación, vivienda, servicios de salud y tecnológicos propicios para su desarrollo académico, pero durante su estancia institucional tanto ellos como los integrantes de su familia están expuestos a vivir acontecimientos como accidentes, enfermedades, desempleo, separación o divorcio de los padres, la muerte de un familiar, entre otros, provocando un desequilibrio en la estructura, relación y economía del estudiante, obligándolo tanto a él como a los miembros de su familia a realizar las modificaciones en el contexto familiar, laboral y escolar para equilibrar los sistemas en los que se encuentran inmersos.

Al interior del ámbito educativo, el personal de institución educativa, requieren identificar oportunamente estos desequilibrios con el fin de encauzar al estudiante en la toma de decisiones inmediatas para afrontar sus necesidades y/o problemas, de lo contrario, su permanencia escolar estará en riesgo, como sucedió en los estudiantes entrevistados.

En síntesis, además de las condiciones familiares, los ingresos económicos, la salud, la motivación y el desempeño académico del estudiante, los embarazos no planeados y sobre todo, de alto riesgo del estudiante, desarrollan una función determinante en la permanencia o deserción escolar.

5. Referencias bibliográficas

- Amador, J. (2007). *La intervención del trabajador social en los conflictos escolares que se presentan en el nivel secundaria*. (Tesis maestría inédita). Facultad de Trabajo Social, Universidad de Colima. Colima. México.
- Bronfman, M. (2000). *La familia: dinámica, estructura y riesgo diferenciado*. Ciudad de México, México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- De la Mora, M. y González, A. (2005). *La familia estudio y diagnóstico*. Ciudad de México, México: Libros de Arrayán.
- Franco, S. (1994). *Violencia intrafamiliar, cotidianidad oculta*. Medellín: Uryco. Recuperado de: <http://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/viewFile/364/679>
- Gutiérrez, R., Díaz, K. y Román, R. (2015). El concepto de familia en México: una revisión desde la mirada antropológica y demográfica. *Ciencia Ergo Sun, Redalyc*, 23, 1-17. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/jatsRepo/104/10448076002/10448076002.pdf>.
- López, I., Marín, G. y García M. (2012). Deserción escolar en el primer año de la carrera de medicina. Cuba. *Revista de Educación Médica Superior*, 26. Recuperado de: http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S0864-21412012000100005&script=sci_arttext&tlng=pt

- Luengo, T. y Román, J. (s/f). Estructura familiar y satisfacción parental: propuesta para la intervención. Universidad de Valladolid. *Dialnet*, Recuperado de: <file:///C:/Users/David/Downloads/DialnetEstructuraFamiliarYSatisfaccionParental-2002459.pdf>
- Luengo, T., Román, J., Marugán, M. y Del Caño, M. (2007). Modelos familiares y satisfacción parental: Influencia de variables del proceso familiar. *INFAD: International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 3. Recuperado de: <file:///C:/Users/David/Downloads/Dialnet-EstructuraFamiliarYSatisfaccionParental-2002459.pdf>
- Macías, E. y Lacayo, R. (1984). *Hacia un trabajo liberador; una introducción al Trabajo Social Reconceptualizado*. (2da. ed.). Buenos Aires, Argentina: Humanitas.
- Navarro, N. (2001). Marginación escolar en los jóvenes. Aproximación a las causas de abandono. México: *Revista de información y análisis*, 15. Recuperado de: <http://www.carm.es/ctra/cendoc/haddock/13412.pdf>
- Ochoa, I., (2004). *Enfoques de terapia familias sistémica*. (2da. ed.). Barcelona, España: Herder Editorial, S.L.
- Páramo, G. y Correa, C. (1999). Deserción estudiantil universitaria. Conceptualización.. *Revista Universidad Eafit*. Recuperado de: <http://publicaciones.eafit.edu.co/index.php/revista-universidad-eafit/articulo/view/1075/967>
- Pillcorema, B. (2003). *Tipos de familia estructural y la relación con sus límites*. (Tesis licenciatura inédita). Facultad de Psicología, Universidad de Cuenca, Cuenca, EC. Recuperado de: <http://dspace.ucuenca.edu.ec/jspui/bitstream/123456789/4302/1/Tesis.pdf>
- Ricapa, E. (2010). Relación entre los tipos de familia y el nivel de juicio moral en un grupo de estudiantes universitarios. *Revista de Investigación en Psicología*, 13, 153-174. Recuperado de: <file:///C:/Users/David/Downloads/DialnetRelacionEntreLosTiposDeFamiliaYEINivelDeJuicioMora-3751515.pdf>
- Rodríguez, J. y Leyva, M. (2007). La deserción escolar universitaria. La experiencia de la UAM. Entre el déficit de la oferta educativa superior y las dificultades de la retención escolar. México. *Revista El Cotidiano*, 22, 98-111. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo-oa?id=32514212>
- Roman, J., Martin, L. y Carboneo, M. (2009). Tipos de familia y satisfacción de necesidades de los hijos. *INFAD Revista de psicología*, 2, 549-558. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/3498/349832321060.pdf>
- Ruiz, R., García, J. y Pérez, M. (2014). Causas y consecuencias de la deserción escolar en el bachillerato: caso Universidad Autónoma de Sinaloa. *Revista Ra Ximhai*, 10, 51-74. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/html/461/46132134004/>
- Suriá, R. (2010). *Psicología social: tema 2. Socialización y desarrollo Social*. Universidad Nacional de Asunción. Recuperado de: <https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/14285/1/TEMA%202%20SOCIALIZACION%20Y%20DESARROLLO%20SOCIAL.pdf>
- Secretaría de Educación Pública. (2012). *Reporte de la Encuesta Nacional de Deserción en la Educación Media Superior: (Reporte I-2)*. México. Recuperado de: http://www.sems.gob.mx/work/models/sems/Resource/10787/1/images/Anexo_6Reporte_de_la_ENDEMS.pdf
- Secretaría de Educación Pública. (2013). *Decreto por el que se aprueba el Programa Sectorial de Educación 2013-2018*. Ciudad de México, México: Diario Oficial de la Federación.
- Secretaría de Educación Pública. (2016). *Los fines de la educación en el siglo XXI*. México. Recuperado de: https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/114503/Los_Fines_de_la_Educacion_en_el_Siglo_XXI.PDF
- Secretaría de Educación Pública. (2017). *Estadística del Sistema Educativo República Mexicana, Ciclo Escolar 2016-2017. (Reporte I)*. México. Recuperado de: http://snie.sep.gob.mx/descargas/estadistica_e_indicadores/estadistica_e_indicadores_educativos_33Nacional.pdf
- Sistema de Control Escolar de la Universidad de Colima (SICEUC). (2018). *Indicadores de ingreso, retención y egreso*. Colima: Universidad de Colima. Méx.
- Simkin, H. y Gastón, B. (2013). El proceso de socialización. Apuntes para su exploración en el campo psicosocial. *Ciencia, Docencia y Tecnología*, 24, 119-142. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/145/14529884005.pdf>